

CARTAS RECIBIDAS POR DON ENRIQUE VILLAGRASA Y NOVOA, RESIDENTE EN MADRID QUE LE FUERON ENVIADAS POR UN SUPUESTO PERITO MERCANTIL QUE VIVE EN MADRID, EL CUAL ASEGURA HABER TRABAJADO COMO MECANOGRFO PARA VARIAS PERSONAS QUE PROVIENEN DE UN PLANETA DENOMINADO "UMMO"/. (TEXTO TRASLADADO DE UNA CINTA MAGNETOFONICA QUE FUE GRABADA POR EL SEÑOR VILLAGRASA).

LETTERS RECEIVED BY ENGINEER MR. ENRIQUE VILLAGRASA Y NOVOA FROM AN OFFICE CLERK WHO ALLEGEDLY WORKED IN MADRID AS A TYPEWRITER UNDER SEVERAL PEOPLE COMING FROM A PLANET NAMED "UMMO".

4 DE JUNIO DE 1.967

SEÑOR DON ENRIQUE VILLAGRASA. MADRID.

MUY SEÑOR MIO:

Hace unos meses le escribí una carta con motivo de una reunión que habíamos proyectado, reunión que, como le diré más adelante, no pudo hacerse. Yo soy el señor que hasta ahora he venido escribiendo a máquina lo que esos señores procedentes del planeta UMMO me han ido dictando. Seguramente usted se ha enterado de todo lo ocurrido estos días, y no he podido resistir la tentación de sincerarme con usted. Yo creo que lo ocurrido supera todo lo que uno pueda imaginarse. Quiero recordar que en mi última carta le conté toda mi historia, que si se la contase a muchos creerían que estaba loco. ("Estas cartas me fueron enviadas por los hombres de UMMO. Aquella primera carta fue de Diciembre de 1.966, y me la enviaron con motivo de la marcha de ellos, pues se marcharon y estuvieron dos o tres meses fuera, en Australia, y desaparecieron sin decir cuándo vendrían, y entonces fue cuando me enviaron la carta del Mecanógrafo y estaban tratando de ponerse de acuerdo con nosotros para hacer una reunión, que no llegó a hacerse, y cuando vinieron estos señores de UMMO les llamaron la atención...." (COMENTARIO DEL SR. VILLAGRASA)).  
Pero usted ya los conoce y puede comprenderme. Incluso mi mujer, que hasta hace pocos días era bastante escéptica y creía que eran agentes de espionaje, (ya se sabe que cuando a una mujer se le mete algo en la cabeza no razona y no hay quien la convenza con argumentos), a la vista de lo ocurrido ha tenido que rendirse a la evidencia, pues ahora tal vez los que no conozcan este asunto harán bien en no creerlo, pero los que lo hemos vivido, y yo creo que lo he vivido más que usted, tendríamos que estar locos para no admitir los

Nº 136

V

hechos. Desde hace unos meses, y después que yo le escribí a usted, han sucedido más cosas. ¿Recuerda usted la propuesta que hicimos a este señor a quien ellos escriben mucho y que es un Catedrático de la Facultad de Medicina, que es escéptico y no creen tampoco que vengan de UMMO, aunque supongo que habrá cambiado de parecer ya?. Pues a su regreso se enteraron y se enfadaron bastante, nos prohibieron seguir planeando la reunión, indicando que cortarían toda relación con nosotros si lo hacíamos, partiendo de la base de que habíamos prometido fidelidad al secreto de este asunto. Yo fui a visitar al Doctor y me recibió preocupado por este asunto. El me dijo que todo era muy confuso y extraño, pero yo no lo veo tan confuso, y menos ahora. Me dijo que admitía que los hechos eran muy extraordinarios, y que mantenía correspondencia con otros Médicos de Norteamérica con quien ellos también se comunicaban, que él creía que fueran extraterrestres, pero que él no podía admitirlo pues decía que era absurdo. Absurdo será, pero a mí nadie me convence ya de lo contrario. Y que él creía que se trataba de alguna comisión secreta de algún Estado con fines que nos son desconocidos. Qué ganas de buscar los tres pies al gato, pues este señor será muy Catedrático y muy inteligente, pero unos hechos, si no se creen, han de explicarse de una manera más lógica, pero no dar una explicación que es aún más absurda. De todos modos él reconoció que eran unos extranjeros excepcionales, con una erudición y unos procedimientos desconocidos en la Medicina. De todos modos él reconoció que les debía mucho, y que la actitud caballerosa era cumplir con la petición que nos hicieron de no convocar una reunión de todos los que nos conocemos personalmente por cartas o por teléfono, como habíamos planeado. La señora de este Catedrático que estuvo con nosotros (yo también fui con mi señora) era también partidaria de cumplir con el secreto que nos pedían. En cambio ella era más creyente que su marido, claro que en honor a la verdad él no decía que no fuese verdad, sino que lo dudaba antes de asegurarlo. Así las cosas, vinieron a casa otros señores de UMMO. Conocí a uno que no hablaba, y a otro que parecía más viejo y que ha estado mucho tiempo en Sudamérica. Esos días hemos tenido mucho trabajo, y eso que sé que ellos también dictan cartas a otro señor que es Auxiliar Administrativo. Escribí bajo dictado a otros señores a los que antes no habíamos escrito, todos de Madrid excepto uno de Valencia, este último Médico también, y los otros son un Ingeniero del ICAI, un escritor, un profesor de la Universidad, profesor de Exactas, y dos que no sé

2)  
su profesión. Hablé por teléfono con el profesor de Ciencias Exactas, y estaba muy intrigado. Me hizo muchas preguntas, pues al final me dijo que creía que era yo el que le escribía los informes, que tratan de una pregunta que hizo sobre una cosa que se titula "Teoría de Reticulos" en su aplicación a procesos estocásticos. ¡Si usted viera lo asombrado que estaba por la respuesta que le dieron!. Costó trabajo hacerle ver que yo no había estudiado Matemáticas ni era Catedrático como él decía. En cambio ellos han dejado de escribir a algunos señores que antes les conocían, por ejemplo al Ingeniero Industrial. A todo esto mi cuñado, ya informado de lo que estaba pasando, tuvo un disgusto conmigo, pues opinaba que todo este asunto podría traernos serios disgustos, pero como a mí, si no me dan razones no acepto consejos, contesté que me dijera qué clase de disgustos podrían ocurrirme, pues yo escribiendoles a máquina unas cosas que me dictan no hago nada contra la ley. La verdad es que él estaba más asustado que yo, puesto que llegó a convencerse de que ellos decían la verdad al asegurar su procedencia de UMMO. Pero yo a fuerza de tratarlos me he convencido de que son las mejores personas que he visto en mi vida, ya quisiéramos los de la Tierra ir con esa falta de malicia como van ellos, y tan comprensivos e imparciales para comprender las más íntimas cosas. Sólo oír la dulzura y seriedad con que reprenden y dicen las cosas los retrata, y no vaya a creerse que son ingenuos, nada más mirar parece que te penetran. Pero a finales del año pasado me dictaron unas cosas en que le decían a uno de los corresponsales que sus naves interplanetarias iban a venir entre Enero y Mayo ("es a Sesma, cuando escribió el artículo ese en....." (COMENTARIO DEL SR. VILLAGRASA)). Efectivamente, en una visita que me hicieron dos de ellos el Domingo 14 de Mayo, yo noté que algo ocurría, pues me dictaron una carta que me dejó asombrado, pues era una carta comercial dirigida a Australia, pidiendo información sobre unos paneles aislantes termoacústicos. Nunca me habían dictado nada semejante, lo más curioso es que ellos me traían unas hojas y sobres timbrados con el nombre de una firma comercial madrileña especializada en decoración de locales comerciales. Por cierto que por curiosidad fui a esa dirección y sé que se trata de un Arquitecto al que nunca habíamos escrito. Además empezaron a venir a casa con más asiduidad a dictarme cosas de tipo científico, pero en cambio se desentendían más de este asunto, pues antes, recién escrito un informe, era repasado por el superior de ellos que se llama Dei 98, y me mandaban que lo enviase por correo inmediatamente. Ahora en cambio dictaban más cosas y me

daban una especie de agenda con instrucciones para que los fuese mandando más espaciados en fechas distintas a cada persona. Por ejemplo, una cosa que le envié a usted sobre un asunto matemático de los Ibozoo UU, la he tenido guardada más tiempo esperando la fecha marcada por ellos. El día del Corpus, que fue el 25 de Mayo, por la mañana, me llamaron a las once. Yo no estaba, y se puso mi señora, dijeron que volverían a llamar a las dos. Se puso al teléfono el señor que es superior de ellos, Dei 98, y me preguntó si podía hablar con mi YIE (ellos llaman a las esposas "YIE"), y conmigo a las seis de la tarde, para un asunto muy importante para ellos. Le dije que sí, y lo comenté con mi señora muy preocupado, pues insistió en que no hubiera nadie en casa a esa hora aparte de nosotros. A esa hora llegó Dei 98 con otro al que yo no conocía y al que me presentó como IADU 3 (NO RESPONDEMOS DE LA ORTOGRAFIA). Este no habló una palabra. Nos reunimos en el comedor, y Dei 98 nos dijo a mi señora y a mí que esperaba a partir del día 31 de Mayo <sup>quizá</sup> un poco antes una de sus naves que aterrizaría en Madrid, y que con ese motivo habían venido muchos hermanos suyos (ellos se llaman "hermanos" entre sí, aunque no lo sean de sangre) a Madrid. Deseaba de nosotros lo que él llamaba un gran favor. Nos dijo que al día siguiente llegaría a Madrid la que es superiora o jefe de todos los que están aquí en la Tierra. Dijo que venía desde Singapur via Londres, y que habían empezado a estudiar su alojamiento y preferían que pernoctase en un domicilio particular antes que en un hotel, subordinando tal plan a que mi señora y yo aceptásemos, pero suplicándonos que no nos sintiéramos obligados en absoluto, y que si preveíamos algún inconveniente o sentíamos temor, que lo dijéramos con plena libertad. Mi señora se apresuró a decir que sí, y que ella se sentía apurada pues nuestra casa carece de las comodidades de un hotel, pero que dormirían en nuestra cama de matrimonio y nosotros nos arreglaríamos en el sofá-cama, e incluso si era preciso nos iríamos a casa de mi madre política. Yo por mi parte dije que mi única preocupación era buscar una explicación por si se enteraban los porteros, aunque en realidad no era gran problema diciendo por ejemplo que eran amigos que conocimos en nuestras vacaciones en Málaga, de nacionalidad sueca. Dei 98 advirtió que las que pernoctarían serían dos mujeres, YU 1, hija de AIN 368, y otra hermana que por lo que les diré luego debe ser al mismo tiempo su secretaria y su doncella (luego le contaré, pues tuvimos tiempo de hablar con ella).

Y nos dijo además algo que nos asombró, que de ninguna manera dormirían en 3) nuestra cama echandonos de allí, que eligiésemos nosotros mismos una habitación libre y que su hermana dormiría en el suelo, y que su otra hermana no podía estar durmiendo mientras ella la superiora lo hiciese. El día 26 de Mayo a las 7 de la tarde vinieron ASOO 3, hijo de ALHU 28 (?) (NO RESPONDEMOS DE LA ORTOGRAFIA DE ESTOS NOMBRES, YA QUE COPIAMOS UNA CINTA MAGNETOFONICA), que yo ya conocía pues me ha dictado cosas para varias personas, con el mismo señor silencioso del día anterior. Llevaban una maleta corriente de cuero muy moderna de tamaño mediano, que creíamos sería el equipaje de las dos señoras o señoritas que viniesen. Estuvieron charlando con nosotros, después de pedirnos examinar todas las habitaciones. Nos dijeron que esperaban hasta el anochecer para ver una cosa. La superiora llegaría hacia las diez y media. Nos enteramos también que en la calle esperaban varios hermanos más. No quisieron aceptar nada más que agua. Estaba ya oscureciendo cuando nos rogaron que cerrásemos la luz del comedor y abriésemos de par en par el balcón. El que no hablaba español se quedó sentado con los ojos cerrados y como si estuviese hipnotizado, inmóvil. El otro sacó como una pluma estilográfica y empezó a emitir ésta como un zumbido continuo con altibajos, pues les estaban comunicando algo. Mientras, el otro se despertaba de vez en cuando, y le hablaba en su lenguaje. Ya había anochecido, serían las diez menos veinte y pusieron delante del balcón la maleta y la abrieron. Mu mujer y yo estábamos sentados sin decir palabra y muy impresionados. Como frente a nosotros hay un anuncio de neón de una tienda de electricidad y electrodomésticos, se veía bien lo que estaban haciendo, aunque estaban apagadas las luces. Primero miraron bien si había alguien en los balcones, que aunque no caen frente a nosotros en la otra fachada nuestra no están lejos. Luego empezaron a sacar de la maleta unas bolitas como metálicas del tamaño de una pelota de tenis, y otras más pequeñas. Yo ya había visto una meses atrás. Es algo extraordinario, se mantienen en el aire y se dirigen a todas las alturas como dirigidas por radio. Además sacaron otras dos que aunque no se veían bien eran de forma parecida a éstas. En total sacarían cerca de veintitantas, de unas clases distintas. Una a una las sacaban al balcón, y como si fueran burbujas o globos pequeñitos desaparecían hacia la calle. Por lo menos cuatro más pasaron cerca del techo y bordeando la lámpara y se metieron en el pasillo de la casa. Luego nos pidieron permiso y se fueron pasillo adentro y oímos abrir la puerta de la calle, claro, para que salieran

Quando volvimos, la maleta estaba vacía. A todo esto el que no sabía español manipulaba una varilla metálica con un disco en el centro ("ésta es la varilla que habeis visto aquí, del dibujo....." (COMENTARIO DEL SR. VILLAGRASA A LAS PERSONAS QUE LE ESCUCHABAN MIENTRAS LEIA LAS CARTAS Y GRABABA LA CINTA). A las **once** menos cuarto llamaron a la puerta. Lo más asombroso es que estando charlando con nosotros a } solas los tres nos dijo que ya habían llegado a la puerta de la calle, aunque yo sé que el portal no se cierra hasta más tarde, me dijeron que no era prudente que bajara a recibirlas. Salimos a abrir muy nerviosos. Acompañadas de Dei 98 iban dos señoritas, una más alta, y la otra mucho más joven y menudita. Llevaban abrigos de ante muy modernos de color marrón la chica mayor, y verde pajizo la joven que nosotros sabíamos que era ella. Por cierto que ella misma llevaba un bolso-maletín de skai y plástico que ponía "BEA". No llevaban otro equipaje. Las dos } eran rubias y llevaban el pelo suelto. Iban vestidas muy modernas pero discretas. La más menudita, que era la jefe, con acento inglés y hablando muy mal en español, aunque se le entendía, se dirigió a mi señora y le dijo algo así como que le agradecía de corazón la hospitalidad del país España. Pasamos todos al comedor, pero después de haberse despedido los dos señores de antes. En mi vida me he sentido más molesto, pues cuando nos sentamos, la señorita YU 1, mi señora y yo, la chica mayor, que se llama, se llamaba algo así como UUU Ochocientos Veintitantos, y Dei 98, que es el hombre que más me ha impresionado en mi vida por su inteligencia infinita, permanecieron de pié, lo cual fue muy violento, y en eso ~~si~~hago una crítica, pues aunque sea costumbre de ellos, hacia su superiora por respeto, debieron darse cuenta de que mi mujer y yo estábamos muy violentos. Por ejemplo, a mí, que no se me escapa nada, noté que cada vez que ella les preguntaba algo, contestaban bajando } los ojos, como si no se atrevieran a mirarla. Era casi una niña, no tendrá ni 19 años por lo que sabemos, pero aparentaba 16. La otra aparentaba los 23 ó 25. Desde luego lo que más me asombró, lo que más asombraba a mi mujer, es que } fuese ella, siendo de los más jóvenes de los que estaban allí, la que mandase, y no se le ocurre otra cosa que decirselo. Los tres se rieron, y ella dijo que no creyésemos que en UMMO las .....jovencitas, y que eso dependía de muchos factores. Hablamos mucho de las costumbres españolas. Lo único que le repugnó } eran los toros. No se habló para nada del planeta UMMO.

4)

Nos hizo muchas preguntas sobre el Régimen español. Estaba enterada de muchas cosas, del Referendum y hasta de las Cortes. Yo le dije que nosotros no queríamos entender de política desde que en la guerra me mataron a mi padre los rojos. Me quedé asombrado de lo que sabía. Mi mujer la escuchaba con timidez, sin atreverse a hablar. Ella se dió cuenta, y con mucha dulzura comenzó a hablar de la cocina española, y que le entristecía mucho saber que las mujeres españolas leen poco y no se las forma intelectualmente como a los hombres, y que ella estaba segura de que la feminidad no se perdía con una educación mayor. Luego miró sonriendo a la otra y ésta abrió la bolsa de viaje y entregó a mi mujer una "Enciclopedia del Hogar" maravillosa con láminas en color y en español. Cenamos allí. Mi mujer se quedó asombrada, pues la forzaron a dejarse ayudar por ellas. Lo que nos asombró más es que comiesen como nosotros, pero se negaron a tomar vino. Ya nos habían dicho que querían una cena sobria, y mi mujer había preparado de antemano la comida. Atención a la comida que toman: patatas cocidas, huevos pasados por agua, y para ellos fruta, naranjas y plátanos. Otra cosa violenta es que suplicó tanto que al final de la cena se empeñó en lavar ella misma -la superiora- los cacharros, y su secretaria se quedó de pie sin ayudar, según me dijo luego mi mujer, ¡qué cosa más extraña!, o sea, la superiora fregando los platos, como detalle de humildad, y sin embargo la que hacía de doncella estuvo allí mirando., según me dijo mi mujer, que por cierto le pasó la timidez y mientras secaban los platos charlaron mucho. Yo quedé hablando en la sobremesa con Dei 98. Otra cosa que nos chocó es que antes de ponerse a cenar nos pidieron permiso para descalzarse. La señorita mayor se arrodilló y con naturalidad le quitó los zapatos a su jefe, a su jefa, y luego se descalzaron ellos. Durante la cena sí se sentaron, pero no hablaron mientras ella no les hacía preguntas. Lo más violento fue luego. Muy discretamente nos pidieron permiso para retirarse. Volvimos a suplicar que se acostasen en nuestra cama o al menos en un sillón, que es sofá-cama, pero fue inútil. Dei 98 se marchó a la calle. Me enteré que iba a un hotel cercano donde habían instalado una especie de centro, oficial de ellos provisionalmente, creo que con la sola misión de proteger a la señorita Yu l. Además creo que estuvieron varios dando vueltas por los alrededores toda la noche. Digo que fue muy violento pues que ni siquiera admitió que mi mujer le diese una manta, nos dijo sonriendo que iba a dormir simplemente en el suelo, en el

MISMO comedor. NOSOTROS ESTABAMOS SIN SABER QUE HACER NI QUE DECIR. La señorita mayor, que hablaba mucho mejor el español que su superiora, nos pidió permiso para echar una cosa en el suelo, diciendonos que no nos preocupásemos, que al día siguiente no se notaría nada ni estrópearía las baldosas. Sacó un cilindro como niquelado y salió una cantidad increíble de espuma amarilla, que dejó una mancha grande en el suelo, como si fuese barniz. No nos atrevimos ni a preguntar. La señorita Yu l se quedó dentro, y salimos nosotros tres. La otra dijo que no se acostaría, que se quedaría toda la noche de pie en el pasillo. Cuando entramos en el dormitorio estábamos tan nerviosos y preocupados que no nos atrevíamos ni a desvestirnos. No sé por qué a mi mujer se le ocurrió ponerme más nervioso diciendome que a lo mejor venía la Policía, como si estuviésemos haciendo un crimen o algo malo. Sentados en la cama y sin hablar, a los veinte minutos va y dice que quería llamar por si necesitaban algo. Luego me lo contó: la chica mayor paseaba a oscuras por el pasillo con los brazos cruzados. En voz baja le preguntó que si era prudente despedirse de ella y preguntarle que si quería algo. La otra le dijo que en efecto, era una cortesía, y que entrase sin llamar. Mi mujer quería dar con los nudillos, pero la otra amablemente le dijo que no, que entrase, pues seguro que no dormía todavía. Entraron las dos. El comedor nuestro tiene una mesa larga, y hay otra mesita de camilla en un rincón cerca del balcón. Estaba el balcón entreabierto, la luz apagada, pero mi mujer dice que en el suelo, al lado de ella y de la mesa camilla, había como un disco algo mayor que una moneda de 50 pesetas, que fosforecía mucho, y se la veía bastante bien. Ella se incorporó, y mi mujer le preguntó que si quería algo, que estaba nerviosa pensando que estaría incómoda. Dice mi mujer que llevaba una especie de bañador, que la luz era tenue y no distinguió de qué. Estaba en el santo suelo, sobre la mancha amarilla. Hablaron unas palabras y salieron de nuevo. En el pasillo habló con la otra, estuvieron largo rato hablando bajo. Esta señorita resultó que estaba casada, y que su marido estaba en UMMO, y ella vino seleccionada a nuestro planeta. Allí en UMMO era como si dijésemos profesora de una especialidad de Matemáticas, y su misión en la Tierra no me lo supo explicar bien mi mujer, pero parece que estaba relacionado con el estudio de la historia de los físicos que ha habido aquí antiguamente. Estando en Méjico cometió una desobediencia, parece que estaba algo así como castigada a servir de



5)  
Concèlla a su jefe, en fin, una historia larga. Nos levantamos temprano. Ellas estaban charlando ya en el comedor. Pidieron permiso para entrar en el cuarto de baño. Primero se bañó la mayor, y YU4 se quedó fuera hablando con nosotros. Luego entraron las dos. Lo más curioso es que mi mujer observó que no habían usado las toallas ni el jabón, pese a que el baño había sido utilizado. La mancha amarilla del suelo ya no estaba, ni con lupa quedaba nada. No quisieron desayunar, aunque insistieron en que lo hiciésemos. Ocurrió otra cosa: estando hablando YU4 con nosotros, la otra, que estaba de pié, se puso a mirar y curiosear volviendo la cabeza los muebles del comedor. La jovencita se dio cuenta, y esta vez en su idioma, le dijo algo, en un tono que a nosotros nos pareció dulce, pero la mayor, UO, se puso colorada, le temblaban los labios y se le humedecieron los ojos. Nosotros aparentamos no darnos cuenta y seguimos hablando. Se marcharon temprano, y regresaron por la noche. No olvidaremos nunca las conversaciones que tuvimos con aquella joven. Mi mujer estaba tan impresionada que ahora creía de verdad que fuesen de UMMO. Además, el mismo día 27, Dei 98 vino a dictarme varias cosas, entre ellas unas cartas que usted recibiría, una en la que daban noticia a Brasil, Bolivia y España, de unas naves interplanetarias de ellos. Me dictó más informes y dijo que seguiría haciéndolo el Domingo y el Martes, pues no sabía si su superiora les daría a todos la orden de marcharse, y él sospechaba que sí, pues les constaba que nadie más descendería de la nave, y que todos sus hermanos habían recibido órdenes de concentrarse, abandonando a todos los demás países en que estaban, en Brasil, Bolivia y España. Le pregunté que si volverían, y me dijo que ni siquiera sabían seguro si partían. Le pregunté si ella lo sabría, o esperaba órdenes al llegar las naves, y me dijo que no era preciso esperar las naves para conocer las órdenes. Ellos llaman a las naves UAUELEA UEVA BUE (?) (ORTOGRAFIA DESCONOCIDA), y que ella lo sabía, pero que no acostumbraba a dar explicaciones a los que estaban sumisos a ella, pero que por si acaso me dictaría él mismo algunos informes más, para que en el caso de marcha los enviase a ciertas personas en determinadas fechas. Por cierto, me entregó a máquina otros tres informes para tres personas que residen en París y Lyon, escritos en francés. Al día siguiente, Domingo por la tarde, regresó YU 1 sin su hermana, pero acompañada de ASOO 3 y de otro que no conocía, muy joven y que no hablaba tampoco español o que no quería hablarlo. Me dieron unos paquetitos para enviarlos, y un sobre para mí, pidiendo que no lo abriera aún. ASOO 3 me pidió a solas que pasase lo que pasase guardase reserva sobre

mi identidad, porque si regresaban a la Tierra, yo y otro señor éramos los únicos enlaces en España. YU 1 se despidió de nosotros el Martes día 30 de Mayo, por la mañana, diciendo que no dormiría más en nuestra casa, y que pasaría la noche en los alrededores de Madrid. Vino Dei 98 a recogerla, y subieron a un taxi cuya matrícula he apuntado. Estábamos impresionados al despedirlos. Yo ya no he vuelto a verlos. Por los periódicos me he enterado de que llegó la nave. En uno de ellos vienen las fotografías. Toda la noche del Miércoles estuvimos mi mujer y yo paseando por la Casa de Campo y Argüelles de Madrid, pues nos dijeron que era más probable la llegada el mismo Miércoles que el Jueves. El Jueves estuvimos hasta las once de la noche por la Ciudad Universitaria, y viendo que no veíamos nada, muertos de sueño nos retiramos. A la mañana siguiente nos enteramos que el diario "Pueblo".....y compramos todos los periódicos de la tarde para conocer noticias. Además llamamos por teléfono al.....("ESTA TACHADO"), pero no contestaban. Yo ya no dudaba hace tiempo, pero esto, por si quedaba alguna duda, acabó por convencerme, y lo mismo a mi esposa. Yo ya no sé si estoy soñando. Si no fuese porque están ustedes, los que recibían sus cartas, y mi mujer que los ha conocido, y mi cuñado, y las noticias de los periódicos, creería que estoy loco. Esto es lo más grande que he conocido en mi vida. Si no fuese porque ellos me han suplicado discreción, no me importaría ya que me tomen por loco y decirlo a los cuatro vientos. Lo único que me preocupa ahora es una cosa: ¿Por qué se han ido así, tan de repente, y además todos?. El Domingo 28 por la noche tuvimos mi mujer y yo con ella otra larga charla. Ella nos dio consejos maravillosos sobre las comidas, sobre cómo educar a los hijos.... Hablamos de los viajes espaciales de los americanos a la luna, y nos contó cosas de Astronomía que nos dejó con la boca abierta, hasta el punto de que yo, que al principio me sentía acomplexado porque ella era casi una chavala, me sentí dominado por ella. No sé cómo salió a relucir todo el lio de Egipto y los judíos. Le pregunté que qué opinaba, y dijo que nos tranquilizásemos, que no habría guerra mundial. Luego se quedó como pensativa, y se miraron ellas dos muy significativamente. Luego, como si se diese cuenta de que habíamos cogido esa mirada, repitió con voz segura que nos tranquilizásemos, que no habría tal guerra. Pero yo he dado vueltas a este asunto. ¿Por qué se marchan todos así tan de repente?. Dicen que las ratas abandonan los barcos que luego acaban por naufragar. Ellos han

estado haciendo sus estudios, me estaban dictando informes científicos y otras cosas, y de repente..... ¿Nos diría eso de que no habría guerra para tranquilizarnos, como a los niños se les mentía en tiempos de guerra antes de un bombardeo?. Ellos están muy enterados de política y de armamentos. A mí antes de la explosión de la bomba china me lo anunció Dei 98 con la hora exacta que luego dijeron los periódicos, cosa que me hizo pensar por cierto si mi mujer llevaría razón y fuesen espías. En fin, me he desahogado con usted pues lo necesitaba. Pienso escribir esta noche otra carta más a otro señor de los que reciben informes. Deseo expresarle mi amistad pues usted y yo hemos sido testigos de esto. Perdóneme si no firmo.

DOCUMENTOS UMNO SOBRE EL

Me canógraf<sup>DE</sup> UMNO

Nº 135 → U-2º P 125 + U-4º P 16-21

136 → U-4º P 29-38 + FNU 100-110

137 → U-3º P 89-95

138 → U-3º P 54-78  
+ U-4º 162-167

139 → U-4º 92-96

171 → U-5º 80-86

198 → U-4º 241-246